



## Tema 34A: ***“Una invitación y una promesa al cansado.”***

**Introducción:** En **Mateo 11:25-30** encontramos uno de los pasajes más fuertes y más reconfortantes, al mismo tiempo del Nuevo Testamento. Jesús acaba de pronunciar un duro juicio sobre las ciudades de Corazín, Betsaida y Capernaúm porque, del Evangelio que proclamó y de los hechos que realizó en su presencia, rehusaron arrepentirse y entrar en la vida que él le ofreció. Nos sorprende que Jesús alabó al Padre porque la verdad fue escondida de los que se creen sabios y se exaltan, pero no ponen su fe en Cristo. Es la voluntad del Padre revelar a su Hijo a aquellos que el mundo incrédulo rechaza, (Mt. 9:9-13). Ellos son ***“como niños,”*** (infantes) modo figurativo de hablar de adultos dispuestos a oír el Evangelio y creer en Cristo. Reconocer y lamentar su pecado para la fe y el gozo del perdón de sus pecados. Pero es también la voluntad del Padre celestial esconder a su Hijo, y todo lo que le ha dado de aquellos que en su sabiduría y orgullo humanos rechazan lo que Cristo ofrece. **Ese es el aspecto doble del Evangelio, que es a la vez gracia y juicio.** Cuando en su supuesta sabiduría algunos rechazan el Evangelio y la gracia de Dios, el juicio de Dios les da silenciosamente lo que quieren. Si no quieren ver, no verán (Mt. 13:11-16); si insisten en andar a la luz de su propia sabiduría, solamente esa luz recibirán, pero la ***“luz que resplandece en las tinieblas.”*** (Jn. 1:4-5), no la verán. Por eso el Evangelio es espada de dos filos, Jesús da gracias y alaba al Padre celestial. Pero los que se encuentran desconcertados, tristes, humillados, cansados y agobiados a causa de sus pecados, a estos Jesús invita con voz tierna y enfática: ***“Yo les haré descansar.”*** Sí, Cristo viene manso y vestido de humildad, por lo que muchos lo desprecian. ***Nos invita a llevar el yugo de la obediencia de la fe,*** por lo cual muchos lo rechazan, porque no pueden creer que su ***“yugo es fácil”*** y ***“su carga es ligera.”*** Pero nosotros, que prestamos atención a su Palabra y descansamos nuestra fe en Cristo, si experimentamos descanso verdadero, precisamente como él nos prometió. Ahora vivimos libremente por fe, sirviendo a Cristo y a nuestro prójimo en amor----- **Preguntas para la reflexión: -----**

**Mateo 11: 25-26** ***“En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. <sup>26</sup> Sí, Padre, porque así te agradó.»***

Jesús ***alaba*** a Dios como Padre y como ***“Señor del cielo y de la tierra.”*** De esta manera captura ambos el lado cariñoso y el lado majestuoso de Dios. El enfoque cambia de aquéllos que han rechazado a Jesús a aquéllos que le han aceptado. Dios ha escondido la verdad de ***“los sabios y de los entendidos,”*** pero ha revelado la verdad a ***“los niños.”*** No hay ninguna arbitrariedad aquí. En vez, es una simple verdad que los sabios tienden a ser orgullosos y auto-suficientes en su sabiduría y, particularmente, poco receptivos a lo nuevo e inesperado. No es difícil, por ejemplo, ver que la mayoría de los escribas y fariseos caigan en esta categoría. Esto refleja la experiencia personal de Jesús. Aquéllos en altos puestos rechazan a Jesús, pero la gente común – ***incluyendo a los recaudadores de impuestos y los pecadores*** – acuden a él. La polaridad entre aquéllos que rechazan a Jesús y aquéllos que acuden a él se extiende sola. Lo más que Jesús se acerque a los rechazados, lo más que la gente de la alta sociedad le rechaza a Jesús. ***“Sí, Padre, pues que así te agradó.”*** El plan de Dios – el Evangelio mismo – es bendecir a los pobres de espíritu, los que lamentan, los débiles, los que buscan ser justos, los niños, los pequeños. ***Esta regla tiene excepciones*** – excepciones que sirven para probarla. ***Nicodemo,*** un fariseo, (Jn. 3). ***José de Arimatea,*** un hombre rico, proveyó un lugar de entierro para Jesús y asistió al cuidado de su cuerpo después de la crucifixión (Mt. 27:57-60). ***Gamaliel,*** un fariseo, aconsejó al Sanedrín que tuvieran cuidado con su sentencia de los discípulos a no ser que se encontraran en conflicto con la voluntad de Dios (Hch. 5). ***Saulo de Tarso,*** un fariseo (Hch. 23:6; 26:5), se convirtió en un gran misionero cristiano y en autor de gran parte del Nuevo Testamento. Estas excepciones demuestran que ***el Evangelio puede traer buenas noticias para los ricos y poderosos también,*** PERO es mucho más difícil que personas con grandes recursos personales, sean monetarios o intelectuales, admitan su necesidad por Cristo. Él bendice al suplicante humilde, y es difícil para el rico y poderoso ser humilde o suplicante.

**Reflexionemos:** 1.- ¿Qué son ***“estas cosas”*** que permanecen ocultas para algunos, pero que son reveladas a otros? Veamos los vv. 4-6 como Jesús las enumeró. 2.- Jesús se dirige al Padre: ¿Qué imagen del Padre revela en su oración? 3.- ¿Cuáles son los motivos que le empujan a dar alabanza a Dios? 4.- Y yo: ¿qué imagen tengo de Dios? 5.- ¿Cómo y cuándo alabo al Padre?

**Mateo 11: 27** *“Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.”*

Este versículo ha sido llamado un *“trueno del cielo Juanino,”* porque su lenguaje se acerca más a la oración de Jesús en Jn. 17 que al resto de este Evangelio. La exclusividad de la relación entre Padre e Hijo recuerda a los lectores que el ser humano no tiene la capacidad de comprender la sabiduría de Dios. Él solo es conocido como un regalo de gracia increíble. Esto es precisamente porque los *“niños”* toman el lugar que toman en el favor divino. Ellos no tienen ninguna pretensión de sabiduría. Ya que no están llenos de sí mismos, estos pequeños están listos para recibir a Dios. Al no tener ninguna asociación religiosa, están listos para recibir la gracia. Al no poseer sabiduría, están listos para aprender de Jesús. No podemos descubrir estos hechos por medio de nuestra propia investigación o conjetura. Jesús es el proveedor exclusivo de la realidad divina y de la relación resultante. Ahora: **Reflexionemos:** *¿A quién le ofrece él este regalo único? ¿Por qué?*

**Mateo 11: 28-30** *“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”<sup>29</sup> Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas,<sup>30</sup> porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.”*

Jesús hablaba a hombres que trataban desesperadamente de encontrar a Dios, les dice: *“Venid a mí todos los que estáis trabajados.”* Su invitación va dirigida a aquellos que están cansados por la búsqueda de la verdad. Los griegos habían dicho: *“Es muy fácil encontrar a Dios, y cuando se encuentra resulta imposible hablar de él a otro.”* Jesús afirma que la extenuante búsqueda de Dios termina en él: *“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”* **Para el judío ortodoxo la religión era algo que consistía en cargas.** Jesús dijo: *“Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres”* (Mt. 23:4). Para el judío la religión era algo compuesto por reglas y normas interminables que debía observar. El hombre vivía en un bosque de reglas y normas que dictaban cada movimiento de su vida. Debía escuchar eternamente la voz que repetía: *“No harás...”* Jesús nos invita a: *“Llevad mi yugo sobre vosotros.”* Los judíos empleaban la frase el **yugo** para **entrar en sumisión**. Hablaban del yugo de la Ley, del yugo de los mandamientos, el yugo del Reino, el yugo de Dios. Pero puede que Jesús haya dado a su invitación un significado mucho más cotidiano. Dice: *“Mi yugo es fácil.”* *“Mis yugos se adaptan bien.”* Hay una leyenda que Jesús hacía los mejores yugos de toda Galilea, y que hombres de todo el país venían a su taller de carpintería para comprar los mejores yugos que Él pudiera hacer. Puede ser que en este pasaje Jesús emplee una imagen de la carpintería de Nazaret en la que había trabajado durante muchos años. Envíenos Dios lo que nos envíe estará hecho para adaptarse con precisión a nuestras necesidades y a nuestra capacidad, como dice el refrán: *“Dios no nos da una carga que no podamos llevar.”* Dios tiene una tarea para cada uno de nosotros, que está hecha a nuestra propia medida. Jesús dice: *“Ligera mi carga.”* Como dijo un rabí: *“Mi carga se ha convertido en una canción.”* No es que la carga resulte fácil de llevar, sino que se nos entrega con amor, y se supone que hay que llevarla con amor, y el amor hace que la carga más pesada resulte ligera. Cuando recordamos el amor de Dios, cuando sabemos que nuestra carga consiste en amar a Dios y a los hombres, la carga se convierte en una canción. **Reflexionemos:** **1.- ¿Cuál es el yugo que mayormente pesaba sobre el pueblo de aquel tiempo? 2.- Y ahora ¿cuál es el yugo que más cansa? 3.- ¿Está viviendo bajo ese yugo? 4.- ¿Cuál es el yugo que me da descanso? 5.- ¿Cómo pueden las palabras de Jesús ayudar a nuestra comunidad a ser un lugar de reposo para nuestras vidas? 6.- Esta invitación es aun extendida por Jesús desde el cielo. ¿Pero, realmente entendemos y apreciamos, lo que Él espera de aquellos que desean responder y lo realmente sencillo de aceptar esta invitación? 7.- ¿Cómo podrías servir a los demás cuando están cansados y fatigados? 8.- ¿Cuál es la tarea más humilde que has tenido que hacer?**

**Conclusión:** He aquí la más tierna invitación que han escuchado *“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados.”* Estas palabras de Jesús son en sí mismas el mejor mensaje para una generación como la nuestra, inquieta y atormentada. *Es tanto una invitación como una promesa.* Jesús nos da descanso. Pero, **¿qué hace con nuestra carga? ¿Acaso no hemos de sentir más su peso?** Sí, volveremos a sentirlo, pero *de nuevo acudiremos a él. Ese es el secreto.* Es lo que estamos haciendo todos. Cuando el peso de la carga se hace sentir, *acudimos a él recordando su promesa.* Preocupaciones siempre tendremos. No hay garantías de una vida exenta de cargas e iniquidades. Lo importante es saber cómo podemos aliviar nuestra carga. **Podemos aliviarla acudiendo a Cristo.**

**Oremos:** *“Jesús, te doy gracias por la unidad que estableciste conmigo desde mi bautismo, gracias a esa unidad no hay carga difícil, ni pesada que en Tú nombre no pueda soportar. Amén.”*

TEXTO BIBLICO: BIBLIA REINA VALERA 1995